



VOLVAMOS A LA FUENTE

EDICIÓN 2013-2014



BID
Agua y Saneamiento



blogs.iadb.org/agua

[@BIDagua](https://twitter.com/BIDagua)

www.iadb.org/agua

Catalogación en la fuente proporcionada por la
Biblioteca Felipe Herrera del
Banco Interamericano de Desarrollo

Volvamos a la fuente: edición 2013-2014.

p. cm.

1. Water-supply. 2. Sanitation. I. Banco Interamericano de Desarrollo.
División de Agua y Saneamiento.
IDB-BR-116

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

Se prohíbe el uso comercial o personal no autorizado de los documentos del Banco, y tal podría castigarse de conformidad con las políticas del Banco y/o las legislaciones aplicables.

Copyright © 2014 Banco Interamericano de Desarrollo. Todos los derechos reservados; este documento puede reproducirse libremente para fines no comerciales.

CARTA A LOS LECTORES

Hace un año, como División nos lanzamos en la nueva y fascinante aventura del blog; desde la elección del nombre hasta el contenido de cada uno de los posts, todo ha requerido trabajo de muchos.

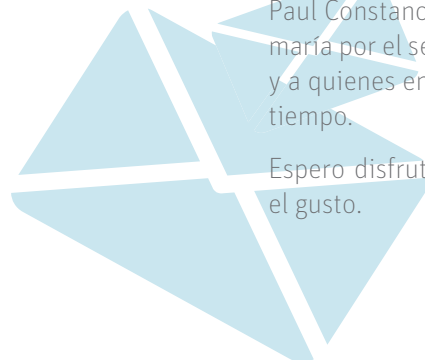
Los que ya han publicado saben que pensar en una idea y escribirla parece difícil al principio, pero luego de empezar uno le toma el gusto. Hoy en día tenemos bloggers ávidos de compartir su conocimiento mediante opiniones, experiencias, mejores prácticas. A quienes no han podido escribir aún, esperamos leer sus ideas y experiencias pronto y que inviten a nuestra contraparte a usar la plataforma, ya que el blog también es su espacio.

Nuestro blog es uno de los *primeros blogs en castellano sobre la gestión integral de agua, saneamiento, residuos sólidos y el ambiente urbano*. Este es el resultado de un esfuerzo colectivo y debe mantenerse así para que podamos seguir creciendo y posicionar el blog como una de las herramientas de conocimiento de la División.

A continuación, adjuntamos una recopilación de 12 post de las plumas literarias más entusiasmadas de la División, en reconocimiento a su esfuerzo. Felicito a Federico por la iniciativa, a Henry por el impulso; y agradezco a Paul Constance por su permanente apoyo, a Jorge y Anamaria por el seguimiento cotidiano, y a todos los lectores y a quienes en el anonimato le han dedicado parte de su tiempo.

Espero disfruten de la lectura que en la repetición está el gusto.

Sergio Campos



*Hay países que yo recuerdo
como recuerdo mis infancias.
Son países de mar o río,
de pastales, de vegas y aguas.*
Agua, Gabriela Mistral

Et tout le reste est littérature.
Art poétique, Paul Verlaine

ÍNDICE

- 8 **GERMÁN STURZENEGGER**
¿Te bañarías en el río de tu ciudad?
- 10 **MARCELLO BASANI**
*¿Te estás tomando tu Prozac?
Puede que si, sin saberlo...*
- 12 **XENIA COTÓN**
¿Micción al aire libre? Tú también lo harías
- 14 **JORGE DUCCI**
Amor clandestino sin malos olores
- 16 **FEDERICO BASAÑES**
En bikini por París
- 18 **MARÍA EUGENIA DE LA PEÑA**
*¿Algo de tomar?
Un vaso de agua de lluvia, por favor*
- 20 **MATTHIAS KRAUSE**
*¿Por qué los impuestos locales mejoran la calidad de
los proyectos?*
- 22 **CORINNE CATHALA**
En busca del agua perdida
- 24 **RAIMON PUIGJANER**
Víctimas de la moda
- 26 **HENRY A. MORENO**
90 segundos
- 28 **DENIS GRAVEL**
El agua yira...yira...
- 30 **ALFREDO RIHM**
Consecuencia de un corazón roto

¿Te bañarías en el río de tu ciudad?



Como comenté en un post anterior, participé en un Google Hangout organizado por la gente de BID Juventud, y del cual formaron parte también colegas de TECHO y del Movimiento Agua y Juventud de México.

Un Google Hangout es un intercambio de ideas que se realiza virtualmente sobre un tema específico. En este caso, nos interesaba poner sobre la mesa la cuestión de la calidad del recurso hídrico. Para ello, seleccionamos la siguiente pregunta disparadora: ¿te bañarías en el río de tu ciudad?

¿Por qué decidimos plantear este tema? Primero, porque, según datos de Naciones Unidas, todavía existen 120 millones de personas en la región sin acceso a saneamiento adecuado, muchas de las cuales descargan sus desechos directamente en cuerpos de agua. Segundo, porque menos del 20% de las aguas negras recibe algún tipo de tratamiento (primario, secundario o terciario) que mitigue su impacto ambiental. ¿Te bañarías en el río de tu ciudad si el agua negra se descargara en el mismo sin tratar? Probablemente no. Tampoco te lo aconsejo.



Si miramos hacia adelante, el panorama es menos negro que las aguas de tu río. Varias ciudades de la región han encarado ambiciosos proyectos de saneamiento que han incrementado significativamente la cobertura de alcantarillado (en algunos casos hasta casi el 100%) y comenzado a tratar un porcentaje importante de sus aguas residuales (arriba del 70%). Montevideo, Santiago y Medellín son algunos ejemplos. La propia ciudad de San Pablo ha comenzado un programa de saneamiento que lenta, pero sostenidamente, está disminuyendo los niveles de contaminación del Río Tietê. Esto se refleja en la cartera de proyectos de saneamiento del Banco, que en los últimos años se ha incrementado geométricamente (de prácticamente cero a unos 600 millones por año).

Estas ciudades han dejado de darle la espalda a sus ríos y los han integrado a sus tramas urbanas. Sus procesos de planificación contemplan al recurso hídrico como variable. En estas ciudades, seguramente pronto, si no ahora, podrás bañarte en su río.



GERMAN STURZENEGGER

 @gersturze

¿Te estas tomando tu Prozac?

Puede que si, sin saberlo...



Hace tres años, cansado de la cultura adicta al trabajo, mi familia y yo decidimos mudarnos a otro país. Los criterios de selección para nuestro nuevo destino incluyeron, no necesariamente en este orden: las oportunidades de empleo, la calidad del sistema educativo, la cantidad de áreas verdes, y el nivel de estrés “medioambiental”. En pocas palabras: un lugar donde pudiésemos ser felices.

Pero ¿cómo podemos medir el nivel de felicidad de un lugar? Bután es el único país que mide oficialmente la felicidad nacional bruta, y en ese momento, sonaba como una opción demasiado ambiciosa.

Resulta que tenía que convertirme en un experto en epidemiología de alcantarillado, una disciplina científica relativamente reciente que trata de demostrar objetivamente los peores hábitos de una sociedad. En términos científicos de la epidemiología de alcantarillado, “se utilizan balances de masa para respaldar mediciones extrapolares de las concentraciones en los afluentes de residuos de medicamentos apropiados para evaluar el nivel de uso de drogas ilícitas en las poblaciones río arriba”.

En términos más simples: si suponemos que cuando estamos apagados y deprimidos, tendemos a consumir más alcohol y drogas, de nuestra orina en el alcantarillado se puede producir una especie de índice de “felicidad” que proporcione una fotografía instantánea del estado de ánimo social.



Un estudio realizado en Noruega en aguas residuales mostró patrones muy interesantes en el consumo de drogas durante el año, con el nivel de éxtasis en apogeo en mayo. Sospechosamente estas fechas son cercanas a las celebraciones de fin de semestre de primavera en las escuelas secundarias, periodo que se extiende del 1 al 17 de mayo. ¿Qué quiere decir esto, además de que mi hijo probablemente nunca irá a estudiar a Noruega? ¿Cómo se comparan estos resultados con otros países europeos? En 2012, un ambicioso estudio aplicó el enfoque de forma simultánea en 19 ciudades europeas, lo que facilitó la comparación directa de las descargas en las aguas de drogas ilícitas en Europa durante una semana. El consumo de cocaína, por ejemplo, fue más alto en Europa occidental y central, y menor en el norte y este de Europa.

¡Bingo! La toma de muestras de aguas residuales podría ser mi criterio de decisión final para nuestra mudanza familiar.

Lo que no he tomado en cuenta hasta ahora es que muchos medicamentos, incluyendo antidepresivos y antibióticos, puede que se encuentren en nuestra agua potable. Las plantas de tratamiento de aguas residuales más modernas están diseñadas para eliminar residuos sólidos y bacterias, pero no para detectar productos farmacéuticos. Y adivinen qué: la exposición a largo plazo a este cóctel de fármacos a dosis bajas podría perjudicar nuestra salud. ¡La OMS inclusive tiene una guía sobre este tema!

Después de tanto pensar en dónde vivir, mi nueva interrogante sobre mis criterios se ha convertido en: ¿seremos más felices bebiendo Prozac (y nos mudamos entonces a Londres) u hormonas (y nos vamos de aventureros a la costa Este en San Francisco)?

Vaya usted a saber...



MARCELLO BASANI

 @MarcelloBasani

¿Micción al aire libre?

Tú también lo harías...



En nuestro viaje por Bolivia el azar quiso que una parte del grupo nunca llegara a visitar el proyecto que teníamos planeado conocer. El autobús en el que nos desplazábamos iba a una velocidad de 20 km/h en la subida y cuando ya iba en bajada alcanzaba la increíble velocidad de 50 km/h. Los todoterrenos en los que se desplazaba otra parte del equipo nos adelantaron con una distancia de varias horas (ya que la localidad en cuestión se encontraba a 5 horas de viaje desde Cochabamba). Dado que teníamos que volar esa noche, a las 4 horas de viaje, hechos los cálculos, nos dimos cuenta que nunca llegaríamos a la población en cuestión.

Para más divertimento del equipo, la comida iba en uno de los vehículos que se había adelantado, así que en medio del altiplano boliviano lo único que comimos fue polvo. Pero literalmente, porque ese autobusito no tenía ni aire acondicionado y era un día bien soleado y para huir del calor a nuestro conductor se le ocurrió abrir las ventanas en pleno camino de tierra. ¡Imagínense la polvareda!

Pero en medio de este aparente desastre íbamos acompañados de un ingeniero civil del ayuntamiento y le preguntamos si no había algún otro proyecto que pudiéramos visitar, para aprovechar el camino. Efectivamente a una hora de vuelta había una localidad en la que se había implementado un proyecto en cuyas obras él había supervisado personalmente.



Comenzamos a visitar la aldea y, cómo no, pedimos ver los baños, nuestro objetivo principal de trabajo. Cuando llegamos a la escuela, ante nuestra sorpresa, ninguno de ellos estaba operativo. Los baños ecológicos con separación de orinas requieren un uso determinado y un mantenimiento, simple, pero necesario. Además, había otros cuatro baños que estaban cerrados con llave, pues la obra no había sido aún entregada. Baños nuevos pero inutilizables. Afortunadamente nos acompañaba una trabajadora social de Bolivia que hablaba aimara y pudo hablar con otras personas de la comunidad para ayudarnos a comprender la situación.

¿Qué aprendimos? A pesar de contar con una normativa clara de construcción e implementación de la infraestructura, cuando el trabajo comunitario no se realiza correctamente o no tiene continuidad ni monitoreo una vez terminadas las obras, los mensajes de sensibilización no son asimilados por la población (los niños no habían comprendido cómo debían usarlos).

No contar con actividades de monitoreo post-construcción, resulta en el deterioro de la infraestructura incluso a pocas semanas de su inauguración. A su vez, el deterioro crea en la comunidad una imagen poco sana de los mismos baños, y por tanto, aumenta el rechazo de la población a su uso, ya que los asocian a malos olores y suciedad.

Tras una hora y media en el pueblo, y mientras algunos de nuestros compañeros visitaban la captación de agua, comenzamos a sentir ganas de ir al baño. Teníamos dos opciones, utilizar los baños obstruidos, sucios y mal olientes, o buscar un lugar a campo abierto para aliviar nuestras necesidades. No tuvimos ninguna duda, nos fuimos a buscar un lugar poco visible al aire libre...

TÚ TAMBIÉN LO HARÍAS.



XENIA COTÓN

[@xenialcg](https://twitter.com/xenialcg)

Amor clandestino sin malos olores

Una historia entre el saneamiento urbano y el Río Mapocho en Santiago

Con la reciente puesta en marcha de la última de las tres plantas de tratamiento de las aguas servidas de Santiago se completó el plan maestro de saneamiento del río Mapocho que atraviesa la ciudad. Con ello ya no se advierten los fuertes malos olores en su cruce con el acceso al aeropuerto internacional, que a más de un turista, hombre de negocios o inversionista debe haber provocado pensar ¿dónde me vine a meter? Curiosamente, y según me han contado, hay una serie de moteles muy populares en las cercanías de este sector. Imagino que hacer el amor clandestino sin los malos olores del río debe ser mucho más grato. Tampoco se divisan ya las grandes bandadas de gaviotas a la salida de un colector junto al canal San Carlos, en el sector de Providencia, que se acercaban atraídas por los desperdicios en las aguas servidas.

El río Mapocho siempre ha sido un eje central de la vida de la ciudad. Nace en la alta cordillera, llegando a Santiago por el sector de El Arra-yán, y termina desapareciendo en las cercanías del río Maipo, en un lugar llamado Chuchunco, nombre mapudungun que significa ¿qué se hizo el río?, y que mi abuela usaba para referirse a un lugar lejano y remoto. En la época de la colonia separaba la ciudad de Santiago con el sector norte, el llamado barrio La Chimba, lugar popular de habitación de rotos e indios. Hoy son los barrios Recoleta e Independencia, y es el lugar donde se reciben los productos agrícolas de todo el valle central (La Vega).

Con los años, a la ribera del río, se han ido construyendo numerosos parques que constituyen importantes lugares de esparcimiento para la población.

Desde el antiguo Parque Forestal diseñado a principios del siglo XX, hasta los más recientes Parque de los Reyes Católicos inaugurado en 1992, ubicado en el sector poniente a la antigua estación Mapocho que utilizaba el tren de Santiago a Valparaíso, hasta el parque Bicentenario, que funciona desde el 2007, en el elegante sector de Vitacura, se ha ido creando un gran parque lineal continuo en toda la ribera sur, incorporando lugares de recreación, juegos infantiles, buenos restaurantes, e incluso sectores donde puedo llevar a pasear a mi perro, sin tenerlo con correa.

No obstante, el río es inaccesible para la población. En su mayor parte de su cruce por Santiago está encajonado por altos tajamares, de más de 30 metros en algunos sectores. Ello como resultado de los esfuerzos que ha tenido que hacer la ciudad desde tiempos coloniales por contener la furia del río durante ocasionales crecidas. Todo escolar recuerda haber leído la famosa historia del corregidor Zañartu que en 1797 inauguró el Puente de Cal y Canto, con una argamasa que contenía huevos de gallinas, y donde durante su construcción murieron cientos de reos utilizados como trabajadores.

La última gran crecida del Mapocho fue en 1982, (ver video de la época), que desbordó sus tajamares, causando grandes estragos y nos hizo recordar el permanente combate de la ciudad por contener sus aguas. También en septiembre del 2009 otra crecida importante estuvo a punto de sobrepasar las protecciones (ver fotos).

Hoy, el río es sólo un pequeño hilo de agua [ya no tiene el caudal de las aguas servidas], y es bastante turbio por los arrastres de lodo que bajan de la cordillera de los Andes. Seguramente jamás será usado para pescar, bañarse o navegar. La verdad es que uno diría que es más bien feo y poco interesante. Sin embargo, saber que está limpio constituye un gran orgullo para mí y otros varios millones de santiaguinos.



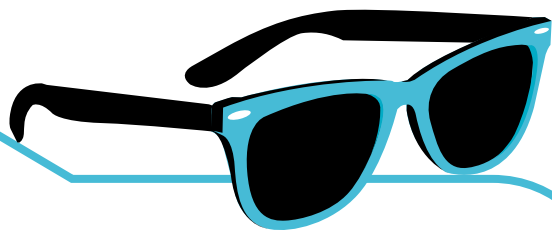
JORGE DUCCI

 @bidjducci



En bikini por París

Otro motivo para apoyar el saneamiento de los ríos urbanos



Hoy, algún dichoso en uno de los veinte arrondissements de la Ciudad Luz se levantó temprano después de una noche calurosa de verano. Esa persona emocionada saltó de la cama, miró por la ventana del siglo diecinueve de sus 15 metros cuadrados (que los parisinos llaman apartamentos) y corrió a ponerse la malla que le esperaba pacientemente entre polvo, libros y otros objetos varios dentro del viejo placard. La afortunada (o afortunado) aceleró las actividades de rutina matutina, y antes de salir de casa se aseguró de tener consigo sus lentes de sol, una toalla de playa, bronceador y un ticket de metro.

En efecto, en París, con tan solo tomar el transporte público se puede disfrutar, del 20 de julio al 18 de agosto, de un poco de sol, arena y el Sena. Playas de París (o Paris plages en francés) es un programa municipal que se inició en el verano del 2002, impulsado por el alcalde Bertrand Delanoë, conocido (y algunas veces criticado) por emprender proyectos sociales y de infraestructura de gran envergadura.

Como economista, no solo me llaman la atención los conciertos, las actividades acuáticas o de bronceo, aunque no puedo negar que me hubiese gustado ser el afortunado parisino madrugador con su ticket de metro. Me interesan las buenas prácticas y el genio político de las autoridades municipales que han sabido invertir a largo plazo en el saneamiento del Sena y aprovechar su rescate e infraestructura (parte de las riberas del río fueron declaradas patrimonio mundial por la UNESCO) para crear un espacio público de todos los parisinos.



Hoy en día, Paris plages es una costumbre arraigada en la capital francesa y reproducida en otras capitales y ciudades alrededor del mundo. ¡Imagínense lo que serán esas playas cuando el río este completamente saneado! En la jerga de las políticas públicas, se trata de un programa atractivo dado que tiene dos elementos clave: escalabilidad y replicabilidad.

El programa tiene también sus críticos. Algunos apuntan a costos elevados: este verano, se estima que el costo total de la operación es de 1,5 millones de euros (y cinco mil toneladas de arena). Otros lo asocian al fenómeno de “gentrificación intramuros” de París, y la oposición política la califica de simple operación de comunicación de la Alcaldía. Sin embargo, nadie puede negar el carácter inclusivo y visionario de este tipo de programas que permiten el aprovechamiento de los recursos de agua urbanos y su integración en el entorno económico y social de las urbes.

En el BID estamos trabajando en el rescate de muchos de nuestros ríos, lagos y bahías para ser una región con ciudades de aguas limpias donde toda la población tenga acceso a servicios de agua potable y saneamiento de calidad, con aguas residuales tratadas y residuos sólidos propiamente recolectados. Y algunas ciudades como Medellín, Sao Paulo y Montevideo ya tienen metas concretas y están cerca de lograrlas.

Por mientras seguimos haciendo camino, solo me queda esperar que la próxima vez que escriba sobre playas urbanas, pueda hacerlo debajo de un parasol al lado del río, después de haber tomado el transporte público en alguna ciudad del nuevo continente.

À bientôt.



FEDERICO BASAÑES

 @FedericoBasanes



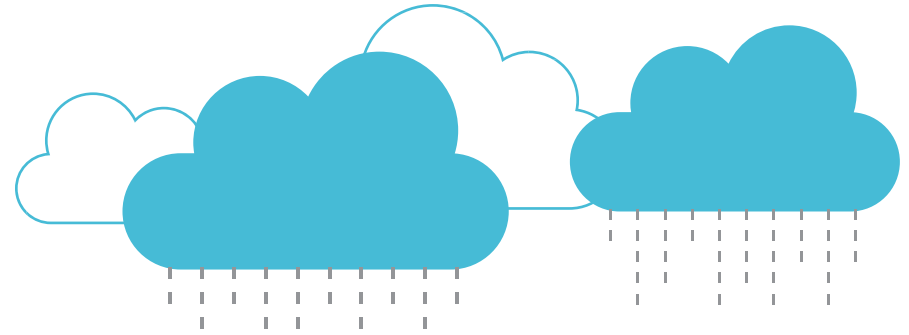
¿Algo de tomar?

Un vaso de agua de lluvia, por favor

Constantemente en las ciudades hablamos de la lluvia como la causante de las inundaciones, del desbordamiento de las alcantarillas y el caos vial. Bosco Quinzaños reconoció otras bondades del agua de lluvia y desarrolló un concepto muy innovador para captarla, purificarla, embotellarla en hermosas botellas de vidrio, dando a algunas de ellas un toque de sabor a menta, hierbabuena, romero y albahaca (sembrados en el jardín del techo en donde se capta el agua), y venderlas en un lugar lleno de ángel, donde el paisaje urbano combinado con los verdes filtros de agua de lluvia, mobiliario rústico y un toque de música clásica te hacen sentir que puedes escapar del caos de la Ciudad de México aun estando dentro de ella.

El proceso de tratamiento consiste en un proceso de filtración, primero a través de filtros de arena del techo del inmueble, la sedimentación en tanques y la micro filtración. Después se destila, se mineraliza e ioniza y finalmente se armoniza al dejar el agua reposar en un tanque de piedras de río que tienen inscritas las palabras: respeto, amor y gratitud.

Bosco, con una formación de administrador y financiero, reconoció la importancia del agua y quiso desarrollar un proyecto que promoviera la conservación del medio ambiente y la integración social urbana, pero que no dejara de ser un negocio rentable para garantizar su sostenibilidad. Así fue como creó la Casa del Agua, una iniciativa, 100% mexicana y hasta donde hoy se sabe, única en el mundo.



Los primeros que se acercaron al negocio fueron los curiosos, que después se volvieron clientes y ahora son asiduos consumidores del agua de lluvia. Ellos ya no tienen que comprar las botellas, ya que existe la opción del “refill” a solo 10 pesos (0.8 centavos de dólar) por la botella de 600 ml. Hoy distribuyen a más de 70 restaurantes en la zona de la Condesa y la Roma quienes venden la botella en más de 60 pesos (5 USD). Con una producción de alrededor de 500 botellas diarias captadas en 120 metros cuadrados del techo de este inmueble, hoy se encuentran al tope de la demanda, con solicitudes incluso de exportación a otros países.

Hablando con Bosco sobre las posibilidades de crecimiento del negocio, comenta su interés en tener muchos más locales en varias ciudades del país. Sin embargo, el reto es no dejar a un lado su compromiso con la sociedad urbana en la generación de espacios de convivencia, donde no se pierda la vivencia de acercarte a comprar una bonita botella y ver como se llena con agua de lluvia que viene de los filtros de vidrio diseñados armónicamente para la transmisión de energía positiva.



MARIA EUGENIA DE LA PEÑA

 @medelapena

¿Por qué los impuestos locales mejoran la calidad de los proyectos?

Luego de imaginarme “en bikini por París”, opté por un acercamiento más sobrio al tema del agua a través de este artículo. Recientemente, en la división de agua del BID, concluimos un proyecto de investigación sobre Colombia que analizó la influencia de los factores políticos e institucionales sobre la cobertura y la calidad de los servicios públicos de agua y educación.

Como alguien que trabaja en ambos mundos sé por experiencia propia que la relación entre el mundo de la investigación y el mundo práctico de los proyectos de agua es una relación difícil (ojo, ¡no estoy hablando de amores clandestinos!). Desde la perspectiva de la práctica, los temas que se investigan, muchas veces no parecen inmediatamente relevantes (p. ej. “A Starting Point: Understanding Governance, Good Governance and Water Governance”). Asimismo, los informes de investigación rara vez logran aterrizar en recomendaciones concretas sobre lo que hay que cambiar para alcanzar mejores resultados con los proyectos. En cambio, desde la perspectiva del investigador, las preguntas que le interesan a los especialistas de proyectos no parecen guardar demasiada relación con ninguna teoría o no existe ninguna metodología que permita responderlas de forma científica.



Felicitó a los autores del estudio sobre Colombia, por la forma en la que plantearon la pregunta, la cual es relevante para entender cómo mejorar los proyectos de agua y saneamiento. Especialistas del sector concuerdan que lo decisivo para el éxito de un proyecto no es tanto la parte técnica, que se puede controlar, sino la parte política e institucional que a la vez ha sido poco investigada.

Resulta que el factor más importante que explica una buena cobertura y calidad de los servicios a nivel municipal en Colombia no es el partido del alcalde, ni el modelo de gestión de la empresa de agua (público o privado), sino la proporción de los impuestos municipales invertidos en agua. Dicho de otra forma: Si un determinado municipio invierte un monto X en agua y lo financia con transferencias recibidas de la nación y otro municipio invierte exactamente el mismo monto, pero lo financia con impuestos locales recaudados directamente de sus ciudadanos, este segundo municipio obtendrá mejores resultados. Esto es porque al pagar impuestos locales los ciudadanos tienen un interés en controlar de cerca el uso de su dinero y le exigen una rendición de cuentas al alcalde. Al mismo tiempo el alcalde, al tomar la decisión poco popular de cobrar impuestos locales, se compromete mucho más con el uso y el resultado de estos recursos.

¿Y la recomendación para los proyectos de agua del BID u otros organismos? Lamentablemente estaba fuera del alcance del estudio dar este paso final. Por eso les invito a ustedes a compartir sus conclusiones y recomendaciones en este blog (yo ya tengo algunas en mente...).

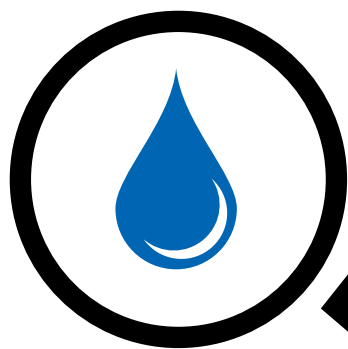


MATTHIAS KRAUSE

 @MattKrauseDC



En busca del agua perdida



En Haití, el tráfico puede ser tan intenso que el quedarse atascado durante horas sin moverse es más una regla que una excepción. Es muy complicado y peligroso colarse entre los automóviles y camiones para evitar a los vendedores en la carretera. Los conductores de la oficina del BID en Puerto Príncipe conocen una serie de atajos habituales para evitar el tráfico o manifestaciones.

Hace unas semanas, al final de una misión, el conductor que me llevaba al aeropuerto tomó un camino empedrado en el que teníamos que esquivar a los cerdos y las cabras que buscaban un poco de comida. A lo largo del camino, me di cuenta que había un grupo de niños descalzos que jugaban con el agua que brotaba de un enorme agujero, probablemente resultado de una fuga en el sistema de agua de la ciudad.

Desgraciadamente, esta escena no es un caso aislado en la capital haitiana. Además de la extrema pobreza, es muy difícil de cuantificar las pérdidas de agua en la red de Puerto Príncipe. Se estima que estas pérdidas han sido de una dimensión del 83% en 2012. En otras palabras, en volumen 83% del agua producida no ha sido facturada y de lo que se ha facturado sólo el 70 % se recupera.



Las pérdidas físicas de infraestructura representan aproximadamente el 30%, mientras que las pérdidas comerciales debidas a errores de facturación y fraude son alrededor del 53%, lejos de ser algo desdeñable. Este nivel de agua no facturada es exorbitante y mina cualquier posibilidad de operación de recuperación financiera del Centro técnico de explotación (CTE), si no se hace nada para reducir su magnitud.

La Dirección nacional de agua potable y saneamiento (DINEPA) a través del CTE de la zona metropolitana de Puerto Príncipe, ha firmado un contrato de asistencia técnica operativa en el año 2010 con un operador internacional para mejorar la gestión empresarial y la rehabilitación de la red de la ciudad. Las reparaciones de las fugas en la red han aumentado significativamente y alcanzaron en el año pasado un promedio de 450 reparaciones por mes.

Sin embargo, aún queda mucho por hacer, sobre todo en la regularización del servicio a los clientes y el nivel de gestión empresarial. La instalación de un nuevo programa informático comercial del CTE es fundamental para mejorar la gestión de los clientes en un futuro próximo (véase el documento de proyecto de Puerto Príncipe HA- L1075).



CORINNE CATHALA

 @CorinneCathala

¿Generamos desarrollo desde nuestras oficinas en Washington?



A los que nos preocupa el mundo más desfavorecido y trabajamos en pro de su desarrollo nos toca, gran parte de nuestro tiempo, trabajar desde un escritorio. Me refiero en particular a aquellos que nos dedicamos más bien a generar conocimiento y herramientas para fortalecer la capacidad institucional. Nuestra actividad laboral discurre entre documentos de texto, hojas de cálculo, bases de datos, planes detallados de tareas, teleconferencias, videoconferencias, reuniones de equipo, presentaciones técnicas y demás. Y, en ciertas ocasiones, uno se pregunta ¿qué estaré aportando realmente al destinatario final de mis bien intencionados esfuerzos, y qué impacto regional estaré logrando?

Muy recientemente, antes de viajar a Ciudad de Panamá, se dio una de estas ocasiones. El equipo de trabajo del proyecto AquaRating (un novedoso sistema de calificación para prestadores de servicios de agua y saneamiento que estamos desarrollando el BID y la Asociación Internacional del Agua -IWA, en sus siglas en inglés) iba a reunirse con los prestadores que toman parte en la prueba de campo de la versión piloto AquaRating para evaluarla desde distintas ópticas técnicas.



Subí al avión cargado de documentos de análisis, listo para avanzar lo más posible en pulir el sistema de calificación y los detalles del proyecto, sin imaginar que volvería a casa con la felicidad y la satisfacción de comprobar que, desde la fase piloto, ya estamos logrando que la herramienta afecte de forma positiva a la gestión organizacional y prestación de los servicios expuestos al sistema de calificación. Consecuentemente, estamos también influyendo ya de forma positiva al servicio recibido por los ciudadanos en términos de calidad, continuidad y sostenibilidad. Constatar dicha influencia positiva a través del propio testimonio de los prestadores fue una prueba evidente de la importancia de involucrar, en cualquier tipo de iniciativa, a su usuario.

Y no sólo idear, diseñar y desarrollar la oferta pensando en dicho usuario, sino también en su elenco de agentes de interés, gran parte de las veces condicionantes de las acciones del primero. En este caso, se trata de poner al alcance del prestador de servicios de agua y saneamiento una herramienta que le ayude a gestionar mejor su realidad y encarar con mayores garantías sus retos. Y eso implica haber considerado en todo momento a administraciones, reguladores, proveedores y clientes de ese prestador.

Subido ya en el avión de vuelta regresaba a mi mundo de oficinista cierto de la buena orientación del trabajo del Equipo AquaRating, y de que no hay mejor manera de evaluar el resultado de cualquier emprendimiento que presenciar el testimonio de quien, directa o indirectamente, es objeto de un esfuerzo, individual o colectivo.

Se haga desde donde se haga.



RAIMON PUIGJANER

 [@RaimonPuigjaner](https://twitter.com/RaimonPuigjaner)

90 segundos



Y en Panamá, junto con el Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (MDG-F) manejado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se busca ayudar a las comarcas indígenas a gestionar servicios de calidad sostenibles.

Y como sabemos que vale más una imagen que mil palabras, si me permití multiplicar 90 segundos en tres videos fue por el esfuerzo de España y los países beneficiarios (que aportaron cerca de US\$ 1.100 millones, casi por mitades) para traer una mejor calidad de vida a los segmentos de la población más necesitada de nuestra región.

Ahora, cuéntenos cuál fue la historia de su predilección. O déjenos que le volvamos a contar esta historia en otros 90 segundos:

Quiero compartir con ustedes una historia, que se traduce en 90 segundos.

Es la historia de una de las alianzas más importantes para la cooperación internacional en el campo del agua potable; el Fondo Español de Cooperación en Agua y Saneamiento para América Latina. Esta historia permitirá que más de 3 millones de personas en la región dispongan de agua potable y servicios de saneamiento mejorado, gracias al compromiso de España, junto con 19 países de la región, quienes le han apostado al derecho al agua y saneamiento para hacer efectivos los Objetivos de Desarrollo del Milenio. A continuación, tres de las 19 vivencias, plasmadas en 90 segundos.

En Bolivia, al finalizar cuatro programas, se espera que más de 470 000 personas tengan acceso a agua y saneamiento.

En El Salvador, serán 200 000 personas beneficiadas de cuatro programas en zonas rurales y periurbanas del país.



HENRY A. MORENO

 [@HenrIADB](https://twitter.com/HenrIADB)

El agua yira...yira...

Bomba vietnamita a movimiento perpetuo



Con 90 millones de habitantes en un territorio densamente poblado ocupado por agricultores y el arroz, en Vietnam se ha desarrollado una bomba artesanal muy ingeniosa que puede extender el uso del agua en grandes áreas que rodean sus numerosos cursos agua. Por todas partes en las zonas rurales, es común ver grandes ruedas hechas de bambú, lo que permite bombear agua a una altura a veces hasta más de 15 metros. Estas bombas operan de forma continua, sin ninguna fuente de energía externa, excepto la que se tiene ahí mismo. El truco es la simplicidad.

Explicación:

Sabemos que el agua siempre busca los puntos bajos, mientras que los puntos altos tienen sed. Por lo tanto, los vietnamitas han equipado el fondo de los arroyos para derivar los caudales mínimos para que pasen a través de un estrecho canal que constituye el punto más bajo de la corriente.

Aquí, una gran rueda vertical ofrece resistencia al flujo de agua a través de una serie de obstrucciones montadas en el extremo de cada una de las vigas.



El agua luego empuja cada una de estas obstrucciones, generando un movimiento de la rueda como lo haría un motor y un engranaje.

Amarrados en el extremo exterior de la gran rueda, unos tubos de bambú (con un extremo bloqueado) se hunden en el canal del caudal de agua, llenándose de agua. Llevados por el movimiento de rotación de la rueda, estos tubos luego vierten el preciado líquido en un recipiente situado en la parte superior de la rueda, que luego se utiliza para transportar el agua a las zonas donde se requiere su uso.

Simples de construir con materiales locales, fácil de reparar y mantener, estas bombas autónomas funcionan las 24 horas del día, los 365 días del año. Además, las canalizaciones que llevan el agua a las áreas de servicio también se construyen con bambú. Nos damos cuenta de que el bambú, con un crecimiento rápido y en abundancia, también ayuda a reducir el consumo de PVC, y como consecuencia la generación de emisiones de gases de efecto invernadero.

Un ejemplo que merece ser reproducido ...



DENIS GRAVEL

 BIDagua

Consecuencias: Un corazón roto y el misterioso destino de la basura



La prensa contaba hace poco que dos conocidos empresarios, y ex amigos, habían protagonizado una pelea, con golpiza incluida, en un elegante restaurant. La causa habría sido una infidelidad de la bella esposa de uno con el otro. Días después, el empresario engañado, contaba su triste historia, y para ejemplificar la moralidad de su rival, contó que este le presumió el haber comprado basurales, a los “que echó tierra” y donde luego construyó casas, haciéndose rápidamente millonario. El empresario engañado, sufría por no haber sabido darse cuenta de lo que era capaz su ex amigo. ¿Por qué?

La construcción de estructuras sobre rellenos artificiales de mala calidad, trae asociadas patologías que se relacionan con problemas geotécnicos. En nuestras ciudades es posible encontrar áreas que han sido rellenadas con residuos, para recuperar depresiones o para expansión territorial, muchas veces sin registros ni control. Si en éstos terrenos se han construido casas, éstas pueden desarrollar patologías recurrentes debido a la mala capacidad portante de estos terrenos y/o los asentamientos inadmisibles que se generan, generando un impacto patrimonial y humano.



La situación hace cuenta del efecto “oculto” que suele traer el manejo inadecuado de residuos cuando se le vincula con el desarrollo urbano. Si la habilitación de áreas, con base a rellenos, es conducida sin evaluación, planificación ni registros, puede impactar en una disminución de los servicios ambientales (usos posibles o potenciales que hace la sociedad, de las funciones ambientales), y esto es aún peor cuando no se conoce lo enterrando: materiales desconocidos (¿basura?, ¿cuál tipo?); finalmente el no saber sobre qué estoy viviendo. El paisaje puede aguantar mucho (“a los que echó tierra y donde luego construyó casas”).

Las acciones de intervención y rehabilitación urbana, pueden confundirse con planes de fines menos nobles. Los basurales no tienen registros de ingreso, y considerando la fragilidad de la memoria urbana, que a veces nos hace olvidar incluso que había ayer en un lugar (“La desidia de la gente contrastaba con la voracidad del olvido, que poco a poco iba carcomiendo sin piedad los recuerdos”, Cien Años de Soledad), pueden producir, a veces, resultados poco felices.

El integrar las piezas del rompecabezas urbano, muestra que todos somos actores, y nuestros actos irremediablemente benefician o perjudican a la ciudad y sus habitantes, y por lo mismo, antes de actuar, se debe evaluar y planificar. Si el empresario hubiese pensado con detención con quien andaba, se habría alejado de su amigo antes que este le rompiera el corazón, y como consecuencia este blog post nunca se hubiese escrito.



ALFREDO RIHM

 BIDagua

